

Aires de libertad

Zanon bajo gestión obrera

Laura Meyer y María Chaves

Sociólogas y profesoras de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Resumen

El artículo se refiere a la experiencia de lucha de los obreros de la ex fábrica Zanon, actualmente FaSinPat, en Neuquén, Argentina. Indaga sobre las razones por las cuales el ejemplo de los ceramistas se perpetúa en el tiempo. Explica que ello se debe a la importancia de mantener su organización basada en la democracia obrera, a que cuentan con un sindicato *clásista* y al hecho de que durante todo el proceso nunca dejan de establecer una relación entre las reivindicaciones inmediatas y las soluciones de fondo.

Abstract

The article refers to the experience of the workers' struggle in the ex Zanon factory, currently FaSinPat, in Neuquén, Argentina. It looks into the reasons why the potters' example lasts over time. It explains that this is due to the importance of maintaining an organization based on worker democracy, to have a clasist union and the fact that throughout the whole process a relationship between immediate claims and deeper solutions never ceases to exist.

Palabras clave

Movimiento obrero, fábricas recuperadas, Zanon, asambleísmo, gestión obrera, clasismo, comité de fábrica, solidaridad de clase, izquierda.

Keywords

Workers movement, recovered factories, Zanon, assemblies, worker management, social classes, factory committees, class solidarity, the left.

“Porque Zanon es un ejemplo de trabajo y libertad”¹

La experiencia de lucha de los trabajadores de Zanon (una gran fábrica de cerámicos situada en el parque industrial de la provincia de Neuquén, Argentina) se ha relatado y transmitido de diferentes formas en cantidades de artículos de revistas, diarios y libros; numerosos investigadores han elaborado diversas tesis sobre la experiencia de estos trabajadores que ocuparon la planta, destronaron a la vieja dirigencia sindical propatrontal, comenzaron a producir por sus propios medios, contrataron nuevos trabajadores vinculados a distintos movimientos de desocupados y tuvieron una activa política hacia la comunidad, no sólo de aquella provincia patagónica sino también de otras regiones del país. Esta experiencia inédita, al igual que la del resto de las empresas recuperadas, trasciende los límites de su temporalidad, ya que es parte de la experiencia y la conciencia que los trabajadores harán valer a la hora de nuevas crisis capitalistas.

Zanon bajo gestión de los trabajadores inspiró letras de canciones de populares bandas de rock y cantautores argentinos y también se pueden conocer aspectos de la trayectoria de esta gestión obrera mediante numerosas películas que han recorrido el país y el mundo como *Corazón de fábrica* de Virna Molina y Ernesto Ardito –que se entrega junto a este ejemplar–, *La toma* de Naomi Klein, *Escuela de planificación* del grupo documentalista Contraimagen, *FaSinPat* de Daniel Incalcaterra, *No retornable* de Sebastián Cáceres y Damián Parisotto, entre otras. Los ceramistas también recibieron un gran apoyo de las Madres de Plaza de Mayo y de intelectuales de renombre mundial², y cientos de jóvenes de todo el mundo realizan durante todo el año visitas para conocer este ensayo obrero.

Todo este reconocimiento contribuyó a la difusión y el fortalecimiento de Zanon bajo gestión obrera. Algo que no podría haber ocurrido si estos ceramistas no hubiesen construido una fuerte alianza social con el conjunto de los trabajadores y la comunidad, con el apoyo activo de los movimientos de desocupados en la región, docentes, estudiantes, intelectuales y partidos políticos de la izquierda, quienes resistieron junto a los trabajadores todos los intentos de desalojo y represión estatal, e impulsaron fondos de huelga y movilizaciones, entre otras acciones solidarias.

Estos trabajadores llevaron a cabo una de las primeras tomas de fábricas dentro del llamado proceso de *fábricas recuperadas* que

recorrió la Argentina, producto de la profunda crisis económica, política y social iniciada en el marco de la histórica recesión de 1999, demostrando que los trabajadores pueden producir sin patrones.

Ante el intento de vaciamiento y el *lock out* que realizó la patronal de Zanon para imponer un plan de reestructuración de la fábrica con sólo 62 operarios, los trabajadores –después de meses de acampe frente a la fábrica y sin cobrar el salario– el 2 de octubre de 2001 votaron en asamblea y por mayoría absoluta quedarse en la fábrica junto a las máquinas, es decir, proceder a la *toma* de la fábrica, para impedir el vaciamiento y en defensa de sus puestos de trabajo. Exactamente 5 meses más tarde, el 2 de marzo de 2002, 240 trabajadores encendieron los hornos y empezó a funcionar la *fábrica sin patrones*³, comenzando, además de la producción, a librar una lucha contra la empresa y la dirección del sindicato⁴.

Para comprender esta experiencia, es necesario tener en cuenta un proceso de organización previo en el cual estos trabajadores anticiparon lo que comenzó a llamarse luego, desde mediados de 2004, *sindicalismo de base*, con la realización creciente de las asambleas y el surgimiento de nuevos dirigentes sindicales y conducciones alternativas, un proceso de recuperación de algunas comisiones internas y cuerpos de delegados y hasta ciertas seccionales de sindicatos “que se plantean como alternativa y en oposición a las conducciones de los sindicatos nacionales –tanto los que integran la CGT como la CTA, desde una posición que reivindica una tradición antiburocrática y clasista” (Cotarelo, 2007)⁵.

En el año 2000, los ceramistas dan un paso muy importante en la pelea por defender su forma de organización democrática e independiente de los empresarios con la recuperación del Sindicato de Obreros y Empleados Ceramistas de Neuquén (SOECN), Seccional 21, que integra la Federación de Obreros Ceramistas de la República Argentina (FOCRA) constituyendo, dentro de la rama industrial, la primera seccional sindical *clasista* desde 1983.

Estos trabajadores se transformaron en un ejemplo nacional e internacional para la lucha de la clase obrera contra la explotación capitalista. No sólo por las formas de lograr la *autogestión obrera* de la producción sino también por su organización independiente y *clasista*, que unifica los problemas de la producción y de la política. Y porque con su experiencia local demostraron que los trabajadores, imponiendo su hegemonía, podrían dar respuestas a los problemas que sufre la comunidad, como el de la vivienda, la desocupación y la salud, si la producción nacional estuviera racionalmente planificada para satisfacer las necesidades de la sociedad, en lugar de estar destinada al enriquecimiento individual de unos pocos.

La pregunta que intentaremos contestar aquí es por qué los ceramistas y el SOECN, luego de casi ocho años de iniciado su ensayo, siguen siendo un referente de lucha y organización, en contraste con la *pasivización* de la mayoría de los movimientos sociales surgidos al calor del desastre económico de 1999-2003 y de la rebelión popular que derrocó al gobierno de Fernando De la Rúa el 20 de diciembre de 2001⁶.

Consideramos que, centralmente, la respuesta está en la conjunción de tres elementos, que van a ir conformando dos características fundamentales de esta experiencia.

- En su génesis, producto de la profunda crisis económica y social, al igual que en centenares de empresas de toda la Argentina, los trabajadores se vieron obligados, para defender su fuente de trabajo, a llevar adelante métodos de acción directa con acciones radicalizadas como la *toma de fábrica*, debiendo enfrentar así no sólo a la patronal sino también al Estado y la burocracia sindical.
- En segundo lugar, porque los ceramistas de Zanon, en una provincia que contaba desde mediados de los noventa con grandes experiencias de lucha social⁷, desarrollan un proceso previo de organización en lo que fue la pelea por la Comisión Interna (CI) y el SOECN.
- Y, por último, estos hechos por sí mismos no habrían decantado en una experiencia como la de Zanon si no fuera por la influencia dentro de la fábrica de las ideas de un ala de la izquierda trotskista argentina (encarnadas al comienzo por Raúl Godoy⁸) que desde el *asambleísmo* como aspecto clave de la experiencia ceramista confluyen con activistas combativos junto a quienes, desde los momentos más difíciles, lograron la unión de la fábrica para defender los derechos de todos los trabajadores. Estos sectores más decididos conformaron un *activismo obrero* –un hecho novedoso luego de la derrota sufrida por el movimiento obrero con la dictadura militar de 1976–, dando lugar a una militancia *clasista*⁹ que fomentó las discusiones políticas y las formas de autoorganización del conjunto de los trabajadores manteniendo su independencia, y le dio así una dirección a esta gran gesta obrera.

Entre otros factores, estos elementos fundamentales han hecho que se constituyan dos características muy importantes, que abordaremos aquí porque consideramos que explican en gran parte la persistencia de la experiencia *ceramista*:

- La importancia de mantener su organización basada en la democracia obrera, ligando sus reclamos al conjunto de los trabajadores, pensando su lucha como parte de una clase y, en ese sentido, de haber sostenido la *independencia política* frente a todas las instituciones y poderes del Estado, tanto en la organización y contenido *clasista* del sindicato como en el seno de la fábrica con la elección de los coordinadores, junto a los delegados de la CI, que garantizan la gestión obrera, siendo la asamblea el órgano máximo de discusión y decisión.
- En relación a esto, el hecho de mantener de distintas maneras una lógica *transicional* que establece una relación entre las reivindicaciones inmediatas y las soluciones de fondo, logrando hacer carne la idea de que los trabajadores hagan su propia política.

La democracia obrera y la organización independiente. Sindicato *clasista* y comité de fábrica

La conquista de la Comisión Interna y la recuperación del SOECN

En 1998 —aún no se había iniciado en toda su dimensión el ocaso del gobierno neoliberal de Carlos Menem—, cuando las asambleas estaban prohibidas en la fábrica, un grupo de trabajadores formó una lista opositora al sindicato, la "Lista Marrón", que levantó entre sus consignas la igualdad salarial, iguales derechos para los contratados, la toma de las decisiones en asamblea y la revocabilidad de los cargos, entre otras reivindicaciones. Sorteando cada uno de los obstáculos que les impuso la ex conducción del sindicato (que apeló a todo tipo de proscripciones y persecuciones), lograron ganar la CI por 177 votos contra 44 de la lista del oficialismo liderada por el secretario general del gremio en ese entonces, Alberto Montes, que tenía una postura propatronal, dejaba pasar los despidos y sostenía un "mecanismo de toma de decisiones burocrático y autoritario, combinando la 'entrega' de todo aquel sospechado de 'revoltoso'" (Favaro y Aiziczon, 2003). Los comienzos de este proceso fueron difíciles.

Organizando campeonatos de fútbol y otras actividades creativas un grupo de jóvenes activistas, el principal de ellos

integrante del PTS, empieza a tejer clandestinamente las primeras redes de solidaridades y debates por fuera del disciplinamiento fabril, tanto patronal como sindical (Rebón, 2007).

Este proceso deriva primero en la recuperación de la CI y luego en la conquista del SOECN, que agrupa a cuatro fábricas: Cerámica Zanon, Stefani de Cutral-Có, Del Valle y Cerámica Neuquén.

Luego de recuperar la CI, sus dirigentes se abocaron a dos tareas fundamentales: por un lado, llegar al conjunto de los obreros de la fábrica y organizarlos; y, por otro, intentar recuperar el SOECN como herramienta de lucha para el conjunto de los trabajadores de la provincia, ocupados y desocupados. Esta nueva forma de organización sindical fue formando un activismo politizado que permitió ir creando y consolidando una militancia antiburocrática, combativa y *clasista*.

Esta pelea se extiende y los obreros atraviesan momentos de duras huelgas, hasta que logran la recuperación del sindicato, en septiembre de 2000, mediante una lucha durísima, ya que la burocracia no quería reconocer a los nuevos afiliados. Los ceramistas eligen a Raúl Godoy como secretario general para la conducción del sindicato durante un primer período. En un segundo momento, Godoy pasa a ser el secretario adjunto y el cargo de secretario general es asumido por Alejandro López¹⁰.

Así es que fueron construyendo un sindicato que rompe con los límites sindicales corporativos y se transforma en un referente no sólo de la izquierda sindical *clasista*. Ante cada atropello a los derechos de los trabajadores de la ciudad de Neuquén y sus alrededores y diversos problemas sociales de la población, se acude a los obreros de Zanon y a su sindicato.

Las reuniones de la comisión directiva del sindicato son abiertas, los cargos son revocables, las decisiones siempre se toman en base al mandato de la asamblea y los dirigentes cobran lo mismo que cualquier trabajador. Una institución que a su vez busca la relación y coordinación con otros sectores de trabajadores y unir los reclamos de todos.

Comité de fábrica

Las dos patas sobre las que nos movemos son la producción y la política.

Carlos "Manotas" Saavedra
Coordinador de la producción

Luego de una larga lucha, en agosto de 2005, los trabajadores logran que se declare la quiebra de Zanon y, en octubre, el reconocimiento tran-

«Ante cada atropello a los derechos de los trabajadores de la ciudad de Neuquén y sus alrededores y diversos problemas sociales de la población, se acude a los obreros de Zanon y a su sindicato»

sitorio de la gestión obrera, bajo la figura de la cooperativa FaSinPat¹¹. Llevan casi siete años de gestión obrera. Eran 240 cuando empezaron la producción con 10 mil m² de cerámicos, hoy llegan casi a 400 mil m², habiendo incorporado con igual salario a 230 trabajadores y trabajadoras. A diferencia de muchas de las experiencias cooperativistas, en las que los trabajadores que se incorporan lo hacen como empleados, en Zanon los obreros entran a trabajar como miembros

plenos de la cooperativa con iguales condiciones y los mismos derechos y obligaciones, haciendo efectivas las ideas de igualdad entre los trabajadores que los ceramistas defienden¹².

Para emprender la gestión obrera de la producción, los ceramistas aplicaron en el plano de la producción el mismo método de organización y democracia obrera con que encararon

la lucha desde los comienzos en su pelea contra la CI ligada al empresario Luis Zanon.

Para ello, era necesario que el conjunto de la fábrica estuviera organizada, decidiendo entre todos cada paso de la producción y también cómo defenderla. Empezaron con las asambleas periódicas, pero como con ello no alcanzaba para generar la participación de todos, pensaron diferentes mecanismos que les permitieran este desarrollo. Fueron creando una fuerte organización al interior de la fábrica, construyendo una nueva institución obrera: los *coordinadores de la producción*¹³.

Estos coordinadores son votados en asamblea y representan las diferentes comisiones que formaron en relación a los distintos sectores y tareas de la fábrica: la comisión de compras, de ventas, de seguridad, de producción y de prensa; de esta manera se relacionan las discusiones acerca de la organización de la producción (como los turnos, niveles de producción, salarios, gastos y ventas) con las discusiones políticas, que ellos suelen llamar *hacia fuera*.

Se fueron formando distintas comisiones de compañeros. Empezamos con la producción, a hacer una cadena para conseguir los insumos y cuando nos quedamos sin insumos la cadena estaba organizada. Ahora se maneja todo con coordinadores, compañeros que se han puesto al frente, votados por los mismos compañeros del sector y compañeros delegados de la CI [...] la asamblea es la que aprueba o desaprueba si el trabajo que se está realizando está bien y siempre la tarea del coordinador es informar constantemente al resto de los compañeros los gastos que se hacen, en qué situación estamos, cómo nos vamos proyectando [...] el coordinador trabaja a la par de todos los compañeros. Esa es la diferencia de no tener un patrón, que el patrón hablaba con la radio colgando y daba órdenes nomás. Acá trabajamos todos, y coordinamos todos (entrevista a Andrés Blanco, coordinador de la comisión de compras).

Así es que la integración de los nuevos coordinadores a la organización que ya venía actuando en el terreno de la lucha va a dar origen a este nuevo organismo de dirección de la fábrica, sujeto al control de la asamblea general, y que tiende a integrar objetivamente todos los planos de la actividad obrera: laboral, social, reivindicativo y político. Fueron buscando diferentes instrumentos y mecanismos para mantener el activismo, la participación y la politización obrera. Esto podemos verlo en su práctica cotidiana, por ejemplo, siendo los coordinadores elegidos en asamblea y rotativos y llevando los informes de los problemas de cada comisión a la *asamblea general*, donde las decisiones se toman entre todos.

En este sentido, la realización de las Jornadas de Discusión mensuales ha mostrado ser un muy importante instrumento para contrarrestar las presiones alienantes; en ellas todos los trabajadores dedican un día al debate y la reflexión acerca de todos los problemas, logros y desafíos, y durante ese día se paraliza la producción en los tres turnos porque la discusión política es tomada como parte necesaria de la producción obrera.

Tienen todo tipo de iniciativas para intentar contrarrestar las presiones de la corriente general, como por ejemplo el hecho de instalar la biblioteca y videoteca de la fábrica al lado del comedor, cuestión que facilita la organización de actividades sociales y políticas.

En las distintas comisiones se tratan el aspecto político y el productivo. Político en cuanto a la realidad nacional y provincial. En lo productivo [...] se habla de las compras, las ventas

(cómo van), lo que es la disciplina dentro de la planta, una disciplina de trabajo, que no se trata de que la imponga nadie sino de que surgiera de las comisiones [...] Y ahí, inclusive tomar decisiones [...] que se vote en asamblea en qué lucha se puede colaborar, qué es lo que vamos a hacer de aquí en adelante [...] A su vez, la organización básica es la asamblea de cada sección, donde se votan los coordinadores que son revocables y se deciden todos los pasos a seguir por el grupo de trabajadores y los problemas generales. Estos coordinadores no son capataces, trabajan a la par de todos (entrevista a Andrés Blanco, coordinador de la comisión de compras).

Es lo único que nos mantiene vivos. Si no, hubiésemos sido derrotados. Sin asamblea no hay gestión obrera que valga. El patrón te puede hacer producir con el látigo, pero la gestión obrera depende del convencimiento que tenga cada uno de que todos tiramos para el mismo lado. Nuestra principal inversión es la asamblea (Raúl Godoy en *Revista MU*, 2008).

Esta nueva organización creada por los ceramistas se asemeja a lo que en la historia de la lucha de los trabajadores se conoce como *comité de fábrica*¹⁴ o *consejo obrero de fábrica*¹⁵ que ha sido la mejor forma que adoptó históricamente la organización obrera en su lucha contra la explotación capitalista. Se trata de una forma de *autoorganización democrática* que crean las masas para llevar adelante la pelea por sus reivindicaciones cuando la lucha de clases desborda las organizaciones tradicionales del proletariado, como son los sindicatos. Estos últimos se constituyen para defender las reivindicaciones específicas y corporativas de los trabajadores de un gremio. En cambio, al organizarse en comités de fábrica, los obreros realizan una experiencia de autodeterminación y administración, de dirección y planificación.

El control obrero llevado adelante por estos comités muestra elementos de *doble poder* en la fábrica que se pueden ver en la búsqueda de ponerle freno al aumento de la explotación o, como en el caso de Zanon, cuando los obreros toman la fábrica y se hacen cargo de la producción y este control pasa a ser una *administración obrera directa* o la llamada gestión obrera¹⁶. En este sentido, escribe Ernest Mandel:

Toda lucha conjunta de trabajadores que rebasa los objetivos inmediatos y estrechamente corporativos plantea el problema de las formas de organización de la lucha, problema que contiene en germen un desafío al poder capitalista¹⁷ [...] la

Al tomar en sus manos la tarea de *dirigir y organizar* el proceso productivo, los trabajadores muestran que no hace falta la propiedad privada de los medios de producción

forma más democrática que se puede dar a la dirección de la lucha es evidentemente la de un comité de huelga elegido por el conjunto de los huelguistas, sean sindicalizados o no, y que se somete democráticamente a las decisiones de las asambleas generales de huelguistas que se convocan con toda regularidad (Mandel, 1974)¹⁸.

Como vemos, los ceramistas han creado y sostienen esta forma de *autoorganización independiente* que nuclea al conjunto de los trabajadores y rebasa los objetivos inmediatos y corporativos de negociación del valor de la fuerza de trabajo propia de los sindicatos, pero eso no los hace ajenos a estos proble-

mas; no abandonan la pelea por las reivindicaciones materiales y los derechos democráticos del conjunto de los trabajadores.

Por ello lucharon por conquistar el sindicato *clasista* que, además de reagrupar los problemas de las cuatro fábricas ceramistas de la región, se enfrenta a las direcciones burocráticas que tiene la clase obrera con la subordinación de los sindicatos al Estado, e intenta constantemente dar una respuesta desde el sindicato a los problemas del conjunto de los trabajadores y la comunidad y tomar diferentes iniciativas que procuran unir a los trabajadores –ocupados y desocupados– y coordinar con todos los sectores independientes combativos y antiburocráticos el denominado “sindicalismo de base”.

Es esta una muestra más de cómo ellos se piensan como parte de una clase, ya que teniendo que preocuparse por organizar la administración de la fábrica y las cuestiones del sindicato, no se quedaron sólo en su problema corporativo.

Sin embargo, sin dejar de ser altamente significativos, aún son minoritarios los casos en

que los trabajadores lograron desbordar a las organizaciones tradicionales y burocráticas del movimiento obrero y recuperaron seccionales sindicales o cuerpos de delegados. En la Argentina se agudiza aún más la necesidad de organizaciones que unan las fuerzas de los trabajadores, debido a la enorme fragmentación de la clase trabajadora entre ocupados y desocupados, efectivos y contratados, inmigrantes y nativos, profundizada por las políticas neoliberales en concurso con la tradicional burocracia sindical peronista durante los ochenta y noventa, no en vano preservada incluso por la dictadura genocida (1976-1983)¹⁹.

Aunque la situación de los trabajadores argentinos no es aún de ascenso, la experiencia de los ceramistas tiene el valor de expresar una tendencia obrera y anticapitalista, nacida en el nervio mismo de la producción y que pone en evidencia la potencia de la democracia obrera para conquistar la unidad de los trabajadores (Werner y Aguirre, 2002).

La gestión obrera

*Sin capitalistas se puede producir;
sin trabajadores, no.*

Andrés Blanco
Coordinador de la comisión de compras

Los comienzos de la producción en la fábrica ocupada por los trabajadores no fueron fáciles y no lo son tampoco hoy, pero con la organización democrática, las convicciones de la mayoría y la participación de todos, los protagonistas de esta historia pudieron enfrentar –no sin muchas discusiones y contrapuntos varios– cada uno de los innumerables obstáculos que se les fueron presentando hasta la fecha.

Ellos [los proveedores] no pueden concebir que un trabajador se organice y les compre materias primas que antes se las compraba un empresario; ese fue el problema más grande con el que nos encontramos. Porque si nosotros hubiésemos entrado como empresarios, nos venden [...] Lo que pasa es que nosotros somos obreros y ellos no se bancan que los trabajadores que le tomaron la fábrica a un colega les vengan a comprar materia prima (entrevista a Paco, miembro de la comisión de compras).

No nos querían vender cajas [...] Hicimos una nota en el diario de Neuquén, y un hombre que hacía cajas de pizzas se acercó y se puso a trabajar con máquinas del 1900 y hoy es nuestro principal proveedor (entrevista a Rulo, miembro de la comisión de compras).

Desde que comenzaron con la producción, en 2002, los ceramistas estuvieron asediados por el mercado y por el Estado que –ante todo, para respetar el derecho a la propiedad privada– buscaba que las eventuales expropiaciones de las empresas vaciadas por sus ex dueños fueran pagadas por los trabajadores o en última instancia por el Estado, pero nunca por los empresarios vaciadores. Los ceramistas plantearon su pelea por la *expropiación sin pago*, explicando que los trabajadores no deben hacerse cargo de la deuda patronal, colocando su lucha por el derecho al trabajo y a una vida digna por sobre el enriquecimiento individual de unos pocos.

Al tomar en sus manos la tarea de *dirigir y organizar* el conjunto del proceso productivo, los trabajadores muestran que no hacen falta los patrones para producir, desmintiendo la ideología dominante que naturaliza la necesidad de la propiedad privada de los medios de producción. Bajo el capitalismo, esta propiedad es la base para que se lleve a cabo la expropiación del producto social. Así, la gestión obrera puso en evidencia –aunque a nivel de una fábrica– el manto que se cierne sobre esta expropiación bajo la aparente y “natural” relación entre diferentes factores de la producción (capital, trabajo y medios de producción).

Otra de las potencialidades que se manifiestan en la gestión obrera –aun con todos los límites que implica la pequeña escala en una región marginal de la Argentina– es el hecho de que los trabajadores son la única clase que para producir y reproducir su vida no necesita de la propiedad privada individual de los medios de producción, que estos pueden ser utilizados como medios para la realización del trabajo y no para la explotación del trabajo ajeno. Pero ahí no termina este potencial.

Los ceramistas explicitan su lucha por producir para la comunidad y no para las ganancias individuales, aunque son conscientes de los límites que la misma tiene al encontrarse bajo las presiones de un mundo de relaciones capitalistas. Aun con el corsé que impone este límite, son una muestra viva de cómo los trabajadores pueden evitar que el excedente de su producción sea acaparado por el capitalista, reinvertiendo en la producción y luego destinándolo a obras públicas al servicio de las necesidades del pueblo.

Esto lo vemos desde el comienzo cuando los trabajadores de Zanon donaron cerámicos para construir salas de primeros auxi-

lios en uno de los barrios más pobres de Neuquén, a escuelas y hasta para la reconstrucción de un hospital de la ciudad de Santa Fe –sita a más de 1.500 kilómetros de la fábrica– devastada por una inundación en 2003. O también cuando impulsaron un plan de obras públicas junto a los desocupados, peleando juntos por “trabajo para todos”.

“Hemos abierto centros de salud y acabamos de terminar una casa con tres habitaciones para ocho chicos que quedaron huérfanos tras la muerte de sus padres en un accidente automovilístico” (entrevista a Andrés Blanco, coordinador de la comisión de compras). En agradecimiento, los docentes de la escuela a la que concurren estos niños les donaron árboles para la fábrica. Se mantienen donaciones mensuales a comedores, hospitales (la última fue al hospital Heller de la zona oeste de la capital neuquina). Actualmente, se está realizando una campaña conjunta con docentes, estudiantes secundarios y ceramistas, exigiendo la construcción de un centro de deportes para la zona oeste de los barrios neuquinos.

En las Jornadas de Discusión, al analizar entre todos el proceso productivo, los problemas y los logros, surgen y se potencian en conjunto las iniciativas y la creatividad de los obreros que conocen mejor que nadie su trabajo. El hecho de tener que conocer el conjunto del proceso productivo permite que en su trabajo pueda irrumpir la creatividad.

Se han hecho productos nuevos, tanto en la cocción como en porcelanato [...] Eso se debe a la inventiva de los compañeros del laboratorio, que es donde se expresan sus ideas, las ganas que tienen de hacer cosas. Eso es uno de los ejemplos. Después en los distintos sectores los compañeros han visto en qué podíamos ahorrar [...] para achicar gastos innecesarios y bueno, se mejora muchísimo [...] La creatividad de los trabajadores es producto de la libertad conquistada: inventamos una fórmula matemática. Fue algo impresionante. Entonces hicimos una prueba en el laboratorio [...] Ahora reemplazamos las fórmulas viejas por las nuevas y a partir de salir con cada modelo, lo fuimos estandarizando. Por ejemplo “el Obrero” o “el Mapuche” que son modelos que se crearon con la gestión obrera (entrevista a Eduardo, trabajador del laboratorio).

Además, los ceramistas se enfrentan en algunos aspectos a la separación del trabajo manual e intelectual, que tiene su máxima expresión en la separación de la ciencia del trabajo del hombre.

En esta gestión obrera, los ingenieros, técnicos o contadores aportan su conocimiento como parte de la clase obrera, y establecen

una relación con los obreros, colaborando con sus *saberes* específicos para llevar adelante la gestión obrera²⁰.

Tenemos un convenio marco con la Universidad del Comahue, y ellos nos dieron cursos tanto de administración como de economía. Eso nos sirvió muchísimo, porque al ir haciéndonos más grandes, más cosas aparecían (entrevista a Rulo, miembro de la comisión de compras).

Es necesario aclarar en este punto que producir sin patrones en una fábrica individual y la democratización de las relaciones al interior de ella, que constituyen la gestión obrera, no implica evitar la competencia, por más que esta experiencia se enfrente a dicha lógica.

Los nuevos estatutos del SOECN: retomando las mejores experiencias del sindicalismo clasista

La experiencia de los obreros ceramistas de Neuquén trasciende una vez más, con la redacción y posterior aprobación de los nuevos estatutos del sindicato, el 16 de julio de 2005. Luego de meses de debates en asambleas y de la realización de un plenario de delegados, los obreros de las cuatro fábricas de cerámicas del SOECN votan las distintas propuestas de artículos del estatuto. Los nuevos estatutos del SOECN son el resultado de una experiencia de más de seis años de lucha ininterrumpida.

Con las nuevas normas que rigen a su sindicato, los trabajadores logran el objetivo de “poner a disposición nuestro nuevo estatuto como una herramienta de trabajo y debate para empezar a poner en pie una nueva tradición clasista en este movimiento obrero que se está despertando” (*Nuestra Lucha*, 2005)²¹.

Lo absolutamente innovador del “Estatuto Social del SOECN”, como expresión escrita que plasma y *crystaliza* una práctica política, radica básicamente en que “hace ley” a tres cuestiones:

- La democracia obrera: “El SOECN es un sindicato que tiene como principio y forma de trabajo la asamblea de trabajadores. Las asambleas de fábrica y del sindicato son la autoridad máxima” (SOECN, 2005: 1). Se incorpora a los cuerpos de delegados por sector, se establece una proporcionalidad en los cargos directivos y la libertad para todas las tendencias que se reivindican de la clase trabajadora y defienden sus intereses y no

- los empresariales. Asimismo, los dirigentes cobran igual que cualquier trabajador y son revocables, a la vez que aquellos referentes que hayan estado rentados durante un período deben volver al puesto en la máquina.
- La independencia de clase: “El SOECN es una organización sindical de lucha y defensa de los intereses económicos y sociales de los trabajadores ceramistas en la actual sociedad capitalista. En la sociedad hay cada vez más una reducida minoría que disfruta de todas las ventajas del desarrollo económico, social y tecnológico; mientras el resto está condenada a la sobreexplotación, la desocupación y los bajos ingresos. Por eso el SOECN reconoce, se orienta y basa su práctica en la lucha de clases y bajo los principios del sindicalismo clasista, conservando su plena independencia del Estado y sus instituciones, del gobierno y de todas las organizaciones patronales” (SOECN, 2005: 1).
 - El internacionalismo y el antiimperialismo: “El SOECN reconoce que la clase obrera no tiene fronteras. Somos hermanos de los trabajadores y los pueblos pobres y oprimidos de América Latina y el mundo. Luchamos contra la dominación de las potencias imperialistas que saquean al mundo con su secuela de hambre y guerras. La fraudulenta deuda externa o la intromisión del imperialismo en las principales fuentes de riqueza nacional, como es el caso del petróleo y el gas en nuestra región, consolida su dominio sobre los instrumentos y medios de reproducción, impidiendo el desarrollo nacional independiente y soberano. El SOECN libra una lucha consecuente por los legítimos intereses de la clase trabajadora” (SOECN, 2005: 1).

Las definiciones que se incluyen en esta reforma son inéditas para la tradición hegemónica de los sindicatos en la Argentina. Si con su práctica los obreros de Zanon rompen con la lógica imperante de los tradicionales sindicatos argentinos absolutamente burocratizados y ligados al poder estatal y a sus intereses, definitivamente con la redacción y aprobación de sus nuevos estatutos cristalizan la experiencia de Zanon como un ejemplo de lucha para el conjunto de los trabajadores.

Pero lo más significativo de la reivindicación del sindicato ceramista como *clasista* y antiburocrático es que rompe con el mo-

delo sindical peronista fuertemente implantado en la Argentina desde la segunda mitad del siglo XX. Esto implicó una creciente subordinación del sindicalismo al Estado y, tal como señala Daniel James (1999), “cada vez más, los sindicatos se incorporaron a un monolítico movimiento peronista y fueron llamados a actuar como agentes del Estado ante la clase trabajadora, que organizaban el apoyo político a Perón y servían como conductos que llevaban las políticas del gobierno a los trabajadores”.

Esta idea se enfrenta por las antípodas al planteo de “independencia de clase” que defienden los ceramistas. Sostiene que, para el desarrollo de la sociedad capitalista, es fundamental promover la conciliación entre “el capital y el trabajo” y unir los intereses de los sectores capitalistas con los de la clase trabajadora, cuestión que es promovida y defendida desde el mismo Estado y sus instituciones. Para defender estas premisas, se impone un modelo sindical absolutamente regimentado y digitalizado desde arriba, en el cual las bases no tienen injerencia. En un documento presentado para la discusión de la reforma de los estatutos del SOECN, se afirma:

La amplia mayoría de los sindicatos en Argentina han dejado de cumplir el rol para el que fueron creados. En sus cúpulas se enquistan los llamados burócratas sindicales que actúan como verdaderos agentes de las patronales o de los gobiernos dentro de las filas de los trabajadores. Son dirigentes que ya no defienden plenamente los intereses de los trabajadores sino que lo hacen –cuando lo hacen– obligados por las circunstancias y no como convicción y decisión propias. Para atornillarse a los sillones y que se vuelva casi imposible que las bases de los sindicatos puedan removerlos cuentan con la ayuda inestimable del Estado. Con la legislación laboral, y la que rige a las organizaciones sindicales, los funcionarios de turno de los ministerios de trabajo y los jueces laborales. Es que toda la andanada jurídica y represiva sirve para preservar en primer lugar la propiedad privada de los patronos y en segundo término los privilegios de los dirigentes sindicales. La otra gran fuente de la perpetuidad a la que se atornillan los dirigentes sindicales son los propios estatutos de los sindicatos. En algunos casos hay tantos requisitos para ser secretario general de un gremio que es más difícil que ser presidente de la República. Es que los estatutos actuales de los sindicatos argentinos son verdaderos manuales para formar burócratas sindicales (Primer borrador con algunas de las propuestas para el inicio del debate sobre reforma del estatuto del SOECN).

De esta manera, los obreros de Zanon retoman elementos fundamentales de la tradición del movimiento obrero combativo y *clasista* en nuestro país. Una de las expresiones más emblemáticas de la época fue la de los sindicatos clasistas cordobeses del SiTraC-SiTraM, que “después de más de treinta años de ideología de conciliación de clases y dominio hegemónico sobre el movimiento obrero” (Torraz y Moretti, 2007), hicieron suya la idea de independencia de clase²².

Así, los dirigentes ceramistas afirman que “reformamos los estatutos heredados de la burocracia sindical y los adaptamos a nuestro programa y práctica clasista” (*La Verdad Obrera*, 2005). Señala el actual secretario general del SOECN, Alejandro López:

Lo importante fue plasmar en ese estatuto lo que hacemos todos los días, porque podés tener el mejor estatuto, pero si no sos consecuente con la lucha no te sirve de nada. Todo lo que hacemos [es] buscar la coordinación, tener solidaridad de clase con los que están en lucha, la unidad entre desocupados y ocupados, que los dirigentes no seamos rentados, que el mandato en vez de cuatro años lo achiquemos a tres, que la representación de las minorías esté manifestada en las direcciones, la representación en las listas de las compañeras (*La Verdad Obrera*, 2006).

“Si tocan a uno nos tocan a todos”²³

Desde el inicio, los ceramistas unieron sus reclamos a los del Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) de Neuquén y otras organizaciones de desocupados. La primera resolución que tomó la comisión directiva en un plenario abierto, apenas recuperada la seccional, fue viajar a la localidad de Mosconi, Salta, a solidarizarse con la Unión de Trabajadores Desocupados (UTD), que había sido reprimida por pedir trabajo. De esta manera, establecieron relaciones fraternales con distintos movimientos de desocupados y sociales²⁴.

El 2 de diciembre de 2001, junto al MTD y la Unión de Trabajadores de la Educación de Río Negro (UNTER), convocaron dentro de la fábrica a un encuentro regional de organizaciones obreras de ocupados y desocupados en lucha y sectores combativos, que permitió sentar las bases de lo que luego tomó la forma organizativa de la Coordinadora del Alto Valle²⁵.

Junto a otras organizaciones sociales, políticas y culturales realizan el Primer Encuentro de Fábricas Recuperadas en el año 2002, y al año siguiente el Segundo Encuentro de Fábricas Recuperadas. Desde el

inicio, han llevado a cabo múltiples acciones en solidaridad con otras fábricas recuperadas, y en la actualidad también se encuentran apoyando a los trabajadores de la cooperativa del Hotel Bauen en Buenos Aires.

Nosotros somos parte de un fenómeno nacional de fábricas ocupadas por sus trabajadores, que desafiamos el flagelo de la desocupación, tomando mediante la acción directa la resolución de la crisis en nuestras manos. Por eso apoyamos a todos los trabajadores que ocupan las fábricas y las ponen a producir, con distintas modalidades. Y por eso adoptamos el lema *si tocan a una nos tocan a todas*, para popularizar en forma sencilla la necesidad de defendernos mutuamente (declaraciones de Raúl Godoy, marzo de 2002, durante el viaje que realizan varios ceramistas a Buenos Aires para asistir al Encuentro Nacional de Asambleas Populares, en donde profundizan la unidad con las mujeres de la fábrica textil Brukman que había sido ocupada el 18 de diciembre de 2001).

Los que luchan por mantener su fuente de trabajo se preguntan qué hay que hacer. Los que hemos dado un paso adelante tenemos que marcar el camino. Entonces, queremos que haya mociones, queremos debatir qué hay que hacer frente a la desocupación (Alejandro López, abril de 2002, durante la apertura del Primer Encuentro de Fábricas Recuperadas, donde más de 700 trabajadores ocupados y desocupados se juntaron frente a la fábrica Brukman para resolver los pasos a seguir).

Además, los obreros de Zanon fueron los impulsores —junto a otras organizaciones como el Cuerpo de Delegados de Subterráneos de Buenos Aires— de la primera coordinación efectiva de sectores antiburocráticos que habían comenzado a organizarse, en lo que denominaron Encuentro Obrero, que se realizó el 2 de abril de 2005. A fines de ese año, instalaron una carpa durante una semana frente al Congreso de la Nación, en Buenos Aires, exigiendo el reconocimiento de la gestión obrera FaSinPat y por una ley nacional de expropiación definitiva.

Esta pelea por unir la lucha de los trabajadores ocupados y desocupados y el conjunto de sus reclamos es una constante que recorre toda la experiencia ceramista. Su accionar supera los límites de la fábrica, *rompiendo con el corporativismo* y las divisiones que el sistema fomenta entre los trabajadores. Los ceramistas también cumplen un rol importante en

la lucha de los docentes de Neuquén. En la actualidad, junto a la Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén (ATEN) y los gremios de la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA) neuquinos, impulsan activamente la campaña por juicio y castigo a los responsables materiales y políticos del asesinato del docente Carlos Fuentealba, ocurrido el 5 de abril de 2007.

En los últimos años Zanon viene apoyando el proceso de luchas obreras protagonizado por jóvenes trabajadores que pelean contra los despidos, por mejores condiciones laborales y en defensa de las organizaciones antiburocráticas que vienen sufriendo la represión: como los trabajadores de la ex Jabón Federal en la zona oeste del Gran Buenos Aires en 2006; los obreros de la textil Mafissa, cercana a la ciudad de La Plata; y los del Casino Flotante de Buenos Aires²⁶.

Desde el SOECN se enfrentan los ataques a los delegados y organizaciones antiburocráticas por parte del gobierno nacional y las burocracias sindicales, y en julio de 2008 lanzan una convocatoria bajo la consigna "Basta de ataques a los luchadores obreros".

Una vez más el gobierno se prepara para descargar el desastre de las crisis sobre los trabajadores y el pueblo. Como lo vienen haciendo, con la excusa de la "crisis energética", o en su pelea por la renta con el campo al aumento de los precios se le suman despidos, suspensiones, adelanto de vacaciones, etcétera [...] Consideramos necesaria una reunión urgente de todas las organizaciones obreras, estudiantiles, de DD.HH. y políticas para analizar esta situación, y sobre todo para lanzar un plan de acción por el desprocesamiento de todos los compañeros, por la li-

Si con su práctica los obreros de Zanon rompen con la lógica de los sindicatos burocratizados, con la aprobación de sus nuevos estatutos cristalizan su experiencia como un ejemplo de lucha

bertad de los presos políticos y en defensa de las libertades democráticas (Convocatoria SOECN, 2008).

Ante la crisis abierta entre las entidades patronales del campo y el gobierno de Cristina Fernández por la renta extraordinaria en marzo de 2008, el SOECN planteó una salida independiente de la pelea entre ambas fracciones dominantes, luchando por las reivindicaciones de los trabajadores de la ciudad y el campo. En una reciente declaración emitida por este sindicato, sostienen:

Reafirmamos nuestra posición independiente de las peleas patronales, convocando a los trabajadores a no ser furgón de cola de ningún empresario o patrón grande o chico, del campo o de la ciudad, sino a organizarnos en forma independiente peleando por los intereses de nuestra clase. Repudiamos la represión de este Gobierno, el trabajo en negro y la explotación infantil, así como el Convenio de Trabajo de Videla que rige hoy en los campos, aplicado por las entidades y sostenido por el gobierno de los Kirchner [...] Hacemos un llamado a todas las organizaciones obreras, sociales, estudiantiles y políticas a llevar este debate a cada sector y sobre todo a las organizaciones nacionales, a multiplicar los esfuerzos para lograr una respuesta unitaria de todas y todos los que levantamos una política de clase independiente de las patronales, el gobierno y la burocracia sindical (Declaración del SOECN, 2008).

Mantener lo conquistado sin perder de vista la solución de fondo

Los ceramistas intentan mantener una articulación entre los problemas económicos inmediatos, las conquistas transitorias y las soluciones de fondo, pensando su situación concreta, en relación a los problemas de los trabajadores de conjunto, y transmitiendo la idea de que comparten los mismos intereses.

La tensión constante entre la experiencia que realiza la gestión obrera con las relaciones sociales capitalistas es transitada entablando una relación entre los objetivos de fondo y los pasos dados en cada situación concreta, según la correlación de fuerzas entre las clases establecida en cada momento.

Podemos advertir esta lógica en muchas de las perspectivas que los ceramistas muestran ante los problemas de los trabajadores y el pueblo, como el hecho de haber incorporado casi el doble de puestos de trabajo en la fábrica –en acuerdo con los movimientos de deso-

cupados provinciales—, manteniendo el planteo de reparto de las horas de trabajo con igual salario, estatización y un plan de obras públicas.

En el mismo sentido, mientras hacen las gestiones y dan la lucha por la expropiación definitiva para continuar con la gestión obrera, sostienen la cooperativa como una salida transitoria y discuten los problemas y las posibles soluciones de fondo.

Por ello, fueron buscando los mecanismos para pasar de la “autoexplotación” que significó la constitución de una cooperativa que les fue impuesta y que debe manejarse y competir en el mercado capitalista, a una estatización bajo administración democrática de los trabajadores. En este aspecto, el tema de la deuda que dejaron los patrones es una de las claves, ya que desde el punto de vista de la normativa vigente en la Argentina la cooperativa debería hacerse cargo de su peso. Lo mismo ocurre con algunas imposiciones que quiso forzar el juez del concurso, como por ejemplo que la cooperativa estaba impedida de tomar nuevos trabajadores, contrariamente al programa por el que bregaron estos ceramistas desde el comienzo de su lucha: la unidad de empleados y desempleados. Ante esta tensión entre lo impuesto por la legalidad imperante y aquello a lo que aspiran, los ceramistas mantienen su organización democrática y sus asambleas como órgano máximo de decisión²⁷, lejos de la forma jerárquica de dirección que marca la ley de cooperativas vigente²⁸.

Así, los trabajadores más conscientes han buscado siempre que el conjunto de la fábrica, a pesar de las diferentes coyunturas de avances y retrocesos, no olvide los objetivos que tienen.

Hoy necesitamos la ley de expropiación; puede que consigamos en algún momento la estatización bajo control obrero, pero sabemos que lo que conseguimos hoy lo podemos perder mañana. Siempre van a intentar avanzar sobre nuestras conquistas. En el fondo vamos por esa, la producción social, y ahí repartir las horas de trabajo y las riquezas según las necesidades de la sociedad, no de un grupo de parásitos [...] pero eso no lo podemos hacer nosotros solos (entrevista a Raúl Godoy).

De esta manera, en esta experiencia abordan una tensión constante que se ha expresado en la organización de diferentes corrientes y estrategias en la lucha de los explotados a lo largo de la historia. Esto es, la tensión entre las posiciones que sostienen que la clase obrera sólo puede conseguir conquistas parciales dentro del régimen burgués —argumentando que lo propio del movimiento obrero es luchar “en lo cotidiano” por me-

jores condiciones laborales— y, en el otro extremo, quienes desdeñan las conquistas parciales con una postura ultimativista que plantea sólo los objetivos de máxima sin saber cómo alcanzarlos o que estos llegarán solos sin necesidad de luchar hoy.

Al enfrentar en muchos aspectos esta dicotomía, retoman y reactualizan importantes lecciones que ha dejado la lucha de la clase obrera en la historia de la lucha de clases. En este sentido, el historiador Fernando Aiziczon plantea que los ceramistas retoman en varias de sus consignas la tradición de la izquierda clasista.

Esta tendencia emerge en cuestiones clave de organización de la resistencia ceramista, en especial con la introducción de consignas ligadas a la tradición de izquierdas que antes vimos como *la revocabilidad de representantes y mandatos por la asamblea*, la acentuación del asambleísmo en los primeros comunicados de la CI, las consignas “*democracia obrera*”, “*apertura de los libros de contabilidad*”, el ataque a la “*burocracia sindical*”, la identificación del enemigo “*de clase*”. Los obreros de Zanon serán la clase obrera explotada que lucha por su independencia en compañía de sus “hermanos de clase” (los desocupados) (Aiziczon, 2007; énfasis propio).

Lo político permea toda la estructura ceramista. “Sin embargo, sería una ingenuidad pensar en que la formulación de ‘lo político’ es resultado de la sola experiencia obrera, menos aún si hablamos de la significación del control obrero”²⁹ (Aiziczon, 2007).

El estado actual

Los ceramistas continúan la pelea por la expropiación definitiva de la fábrica, ya que en octubre de 2008 se vence el plazo de la cooperativa transitoria, lo que habilitaría a la justicia a proceder al remate de FaSinPat a favor de los acreedores de la familia Zanon, entre los que se encuentra el Banco Mundial y el Estado provincial. En la legislatura neuquina, los trabajadores presentaron un proyecto de ley de expropiación con el aval de 90 mil firmas, y están impulsando una Campaña por la Expropiación Definitiva con comisiones de solidaridad en las que participan docentes, estatales, estudiantes secundarios y universitarios, artistas y partidos políticos de izquierda³⁰.

Bibliografía

- Aiziczon, Fernando 2007 "El clasismo revisitado. La impronta del trotskismo en la politización del sindicato ceramista: Zanon Bajo Control Obrero, Neuquén 1998-2006" en <www.iisg.nl/labouragain/documents/aiziczon.pdf>.
- Cotarelo, María Celia 2007 "Movimiento sindical en Argentina 2004-2007: ¿anarquía sindical?", XI Jornada Interescuelas de Historia, Tucumán, septiembre.
- Fajn, Gabriel 2003 *Fábricas y empresas recuperadas* (Buenos Aires: IMFC).
- Favaro, Orietta y Aiziczon, Fernando 2003 "Al filo de la cornisa. La resistencia obrera en la fábrica Zanon, Neuquén" en *Realidad Económica* (Buenos Aires) N° 197, julio-agosto.
- Gilly, Adolfo 1986 *La Anomalía Argentina. Estado, corporaciones y trabajadores* (Buenos Aires: Tierra del Fuego).
- Gramsci, Antonio 2004 "El movimiento turinés de los consejos de fábrica (julio 1920)" en *Antología* (Buenos Aires: Siglo XXI).
- James, Daniel 1999 (1988) *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976* (Buenos Aires: Sudamericana).
- La Verdad Obrera* 2005 (Buenos Aires) N° 169, 8 de noviembre.
- La Verdad Obrera* 2006 (Buenos Aires) N° 212, 11 de septiembre.
- La Verdad Obrera* 2008 (Buenos Aires) N° 284, 7 de marzo.
- Mandel, Ernest 1974 (1970) *Control obrero, consejos obreros, autogestión* (México DF: Era).
- Meyer, Laura 2006 "Fábricas recuperadas: Zanon, un potencial poder contrahegemónico" en Neuhaus, Susana y Calello, Hugo (comps.) *Hegemonía y emancipación* (Buenos Aires: Herramienta).
- Neuhaus, Susana y Calello, Hugo (comps.) 2006 *Hegemonía y emancipación* (Buenos Aires: Herramienta).
- Nuestra Lucha* 2005 (Neuquén) N° 22, 22 de julio.
- Rebón, Julián 2007 *La empresa de la autonomía. Trabajadores recuperando la producción* (Buenos Aires: Picaso).
- Revista MU* 2008 "Zanonizate" (Buenos Aires) N° 15, junio.

SOECN 2005 "Estatuto Social", Neuquén.

SOECN 2008 "Convocatoria Nacional a Reunión de Organizaciones en Buenos Aires-Zona Norte" y "Declaración ante la crisis nacional", Neuquén, julio.

Torraz, Mónica y Moretti, Walter 2007 "La experiencia del clasismo cordobés" en Werner, Ruth y Aguirre, Facundo *Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976: clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda* (Buenos Aires: IPS Karl Marx).

Trotsky, León 1938 *El programa de transición para la revolución socialista* (La Paz: Crux).

Werner, Ruth y Aguirre, Facundo 2002 "Sindicatos y consejos de empresa. La experiencia de los ceramistas de Neuquén" en *Lucha de Clases* (Buenos Aires: IPS Karl Marx) N° 1, noviembre.

Werner, Ruth y Aguirre, Facundo 2007 *Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976: clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda* (Buenos Aires: IPS Karl Marx).

Notas

1 Estas palabras son parte de una de las canciones que desde el año 2002 entonan en Neuquén cientos de jóvenes, trabajadores, estudiantes, vecinos y maestras durante las movilizaciones en apoyo a los obreros de Zanon.

2 Como Eduardo Galeano, Osvaldo Bayer y James Petras, entre otros.

3 Los trabajadores han institucionalizado la fecha en que comenzó la gestión obrera como el 1 de octubre de 2001.

4 "El proceso de Zanon se expresará en un doble frente: lucha económica contra los patrones y lucha por la conducción de los trabajadores contra la burocracia sindical" (Rebón, 2007).

5 Cabe aclarar que la Confederación General del Trabajo (CGT) es la histó-

rica central única, peronista, reconocida por el Estado y nuclea a los principales sindicatos industriales y de los servicios. La Central de los Trabajadores Argentinos (CTA) es una central alternativa sin reconocimiento estatal, y nuclea centralmente a docentes y trabajadores estatales, con una orientación que oscila entre la doctrina social de la iglesia y tendencias socialdemócratas.

6 A partir de la asunción de Néstor Kirchner como presidente en mayo de 2003, y de manera coincidente con la recuperación económica que se desarrolla no sólo a escala nacional sino también internacional, se produce un proceso de institucionalización y cooptación significativo de gran parte de las organizaciones sociales, políticas y de derechos humanos.

7 Por tomar sólo un hecho, es en esta provincia en donde se lleva a cabo la primera pueblada de los desocupados, los *fogoneros* de Cutral-Có.

8 Trabajador de Zanon desde el año 1994 y militante del Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS).

9 Una explicación detallada de este proceso puede leerse en el exhaustivo trabajo realizado por Fernando Aiziczon (2007).

10 "Con la fortaleza que nos da el nuevo estatuto fuimos a la asamblea de la Marrón para elegir los candidatos y definir la lista. Yo tenía la posición de no volver a tener un cargo en el sindicato y la idea de llevar adelante una renovación total de los dirigentes. Que volviésemos al puesto de trabajo y, desde ahí, seguir luchando y ayudando a forjar una nueva camada de activistas y dirigentes obreros. Pero por la situación del conflicto de Zanon los compañeros nos venían planteando a Alejandro López y a mí que teníamos que seguir a la cabeza de la comisión directiva. Así fue que en la asamblea de la Marrón expliqué que me parecía bien el criterio de los compañeros pero que para ir al hueso con los nuevos estatutos, en esta situación, lo mejor era que López rote de su cargo de secretario gremial a candidato a secretario general. Se votó por unanimidad y el compañero López mocionó que yo fuera candidato a secretario adjunto para seguir con la línea de trabajo. Esto también se votó por unanimidad" (Raúl Godoy en *La Verdad Obrera*, 2005).

11 Es el nombre que le ponen los ceramistas a la cooperativa, que significa Fábrica Sin Patrón.

12 Los ceramistas llevaron a los hechos una iniciativa inédita: en el año 2002, con la incorporación de los primeros puestos de trabajo de la gestión obrera, propusieron incorporar a compañeros desocupados de todos los movimientos combativos de la zona para que trabajen bajo las mismas condiciones y salario que ellos. Esta propuesta fue votada masivamente por asambleas en todos los turnos de la fábrica. Ante esto, la juventud del Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD), repartió un volante que decía: "Demostrarles a todos los trabajadores del país que no hacen falta los patrones, ya que ellos explotan y cierran las fábricas. Mientras hoy el gobierno nos muestra las cifras escalofriantes de la desocupación, los obreros al tener el control de la fábrica ven que sí pueden controlar y generar más puestos de trabajo, pueden gobernar el país. La juventud del MTD está orgullosa de entrar a trabajar en una fábrica bajo control obrero, y entendemos que ya somos parte de la historia, porque antes lo defendíamos desde afuera y hoy lo hacemos desde adentro. GRACIAS SINDICATO CERAMISTA. GRACIAS A LOS OBREROS DE ZANON". Luego, también a propuesta de los ceramistas, ingresaron a trabajar integrantes de las diferentes organizaciones y partidos de izquierda.

13 La nueva organización, por ejemplo, permitió planear un proyecto mensual para incrementar la producción, así como la discusión de la incorporación

de los nuevos trabajadores provenientes del movimiento piquetero o emprendimientos para la comunidad.

14 “Hoy [...] la moderna empresa capitalista es un colectivo más complejo que ya no se define sólo por sus funciones productivas sino también por las tareas técnico-científicas, intelectuales, comerciales, comunicacionales y financieras, que han dado origen a un nuevo asalariado, que acompaña en su suerte al obrero industrial y es parte constitutiva de la clase obrera, es decir, una masa humana que debe vivir de la venta de su fuerza de trabajo. Esto obliga a pensar el consejo de fábrica como un consejo de empresa, y a las articulaciones internas que permitan recomponer la unidad y la fuerza de la clase trabajadora” (Werner y Aguirre, 2002).

15 Estos consejos son como aquellos que surgieron en Turín, Italia, en los años veinte, durante el ascenso revolucionario que se dio en Europa luego de la victoria de los soviets y el Partido Bolchevique en Rusia. Estos consejos italianos nucleaban a todos los trabajadores de una fábrica, sindicalizados o no, con una organización democrática para resolver todos los problemas. Han surgido históricamente en momentos de ascensos revolucionarios de la clase obrera y, cuando se generalizaron, mostraban la emergencia al nivel de las unidades de producción de un “doble poder” (ver Gramsci, 2004).

16 “La importancia primordial del comité reside, sin embargo, en que se convierte en el estado mayor para la entrada en combate de capas de la cla-

se obrera que los sindicatos son habitualmente incapaces de movilizar [...] A partir del momento en que el comité aparece, en la fábrica se establece de hecho un doble poder. Por su esencia misma, representa la situación de transición, porque lleva en su seno dos regímenes irreconciliables, el capitalista y el proletario” (Trotsky, 1938).

17 Mandel explica en relación a la huelga *amplia, duradera y combativa*, que son muchas las exigencias requeridas para que este poder de impugnación al poder del capital en germen se desarrolle, y plantea que “entre la impugnación potencial y la impugnación efectiva del régimen capitalista no sólo existe una diferencia de grado, una diferencia de amplitud del movimiento, del número de huelguistas, del impacto que produce la huelga sobre la economía capitalista nacional. La diferencia que existe entre una impugnación potencial y una impugnación efectiva es un determinado nivel de conciencia de los trabajadores: si no se toma toda una serie de decisiones concientes, ninguna huelga puede poner en discusión el régimen capitalista” (Mandel, 1974).

18 Cuando Mandel publica el libro *Control obrero, consejos obreros, autogestión* a inicios de los años setenta, se extienden en diferentes países procesos políticos que dan origen al control obrero, comités de fábricas y consejos obreros. Además de Italia, el autor menciona otras experiencias como Hungría, Polonia, Francia, Argentina, Colombia, entre otros. Para Mandel, el control obrero es una *reivindicación transitoria*

que surge centralmente en períodos revolucionarios, o puede ser un momento episódico en un proceso revolucionario superior, y desarrollarse como una gran experiencia que prepara a los obreros más intensamente para las luchas por venir, al poder convertirse en una primera experiencia práctica, una enorme escuela concentrada de economía planificada y lucha anticapitalista. Muestra a escala reducida que los trabajadores pueden dirigir el conjunto de la economía, para lo cual es preciso expropiar a los propietarios capitalistas y enfrentar a sus estados y fuerzas represivas, y de allí la necesidad de la unidad de los trabajadores como clase con el resto de los sectores oprimidos, en nuevas organizaciones democráticas como coordinadoras que superen los estrechos marcos de los viejos sindicatos.

19 Este tema se desarrolla en profundidad en Adolfo Gilly (1986).

20 "Sólo los comités de fábrica pueden llevar a cabo un verdadero control de la producción recurriendo como consejeros, no como tecnócratas separados de los trabajadores, a especialistas, sinceramente integrados al pueblo" (Trotsky, 1938).

21 El periódico *Nuestra Lucha* fue otra de las inéditas experiencias protagonizadas por este sindicato, en un intento de agrupar tras esta publicación no sólo al movimiento de fábricas recuperadas sino también a todas las comisiones internas y cuerpos de delegados que se reivindicaban antiburocráticos. Esta publicación contó con el apoyo de inte-

lectuales y periodistas de distintas vertientes políticas.

22 Torraz y Moretti (2007) sostienen que "tanto el SiTraC como el SiTraM se definían como antiburocráticos, a partir de defender la ruptura, es decir, la independencia, de los sindicatos en relación con el Estado burgués; y como clasistas, a partir de considerar a la patronal como enemigo de clase".

23 Contra la ideología imperante del "sálvese quien pueda", los trabajadores acuñan esta frase durante el Primer Encuentro de Fábricas Recuperadas, y aún hoy es difundida en los conflictos.

24 Esta solidaridad continuará en diferentes circunstancias, como cuando los ceramistas construyeron una placa en homenaje a los piqueteros Maximiliano Kosteki y Darío Santillán, en el aniversario de su asesinato a manos de la policía.

25 Esta coordinadora llegó a agrupar a más de 64 organizaciones y mil asistentes durante un plenario que se realizó en las instalaciones de Zanon en agosto de 2002. Estaba integrada por ceramistas, desocupados del MTD, estatales de la rama salud de la Asociación de Trabajadores del Estado-Central de los Trabajadores Argentinos (ATE-CTA), docentes de la Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén (ATEN) de varias localidades, obreros de la construcción, organismos de derechos humanos y estudiantiles y personalidades de la región, además de partidos políticos de izquierda.

26 Este apoyo activo de los ceramistas puede verse tanto con los aportes

económicos al *fondo de lucha*, como en los aportes políticos, al ir transmitiendo su experiencia, intentando unir los conflictos y rodearlos de solidaridad e impulsando instancias de coordinación permanentes.

27 Este tema puede verse desarrollado en Meyer (2006).

28 Detrás de esos requisitos legales, lo que intentó el Estado es que los trabajadores salgan del terreno de la lucha, obligándolos a preocuparse solamente por producir y producir, para “sacar adelante la empresa”; sacarlos de la solidaridad con otros trabajadores ocupados y desocupados y que no se dediquen a hacer política.

29 Fernando Aiziczon desarrolla una especie de tipología de identidades políticas y de procesos de politización: “Obreros que eran de izquierda antes del conflicto: apenas Godoy (PTS) y algún militante del Partido Obrero (PO). Obreros que se afiliaron a partidos de izquierda luego de estallar el conflicto: el grueso lo hizo al PTS [...] Obreros que pertenecen a organizaciones de desocupados [...] Obreros que se mantienen prescindentes de alguna filiación

partidaria pero que se autodenominan como activistas ‘independientes’ y ocupan cargos directivos [...] los cuales se subdividen en dos bandos: los ‘independientes’ de los partidos de izquierda que más adelante se agrupan en torno al liderazgo de Alejandro López, y los ‘independientes’ de participación política alguna” (Aiziczon, 2007).

30 Esta campaña se está haciendo extensiva a algunas localidades del interior de Neuquén, como Cutral-Có y Chos Malal, entre otras. Desde allí se realizan charlas, proyecciones de videos, volantes, pegatinas, pintadas y distintos eventos. En la capital neuquina prácticamente se está llevando a cabo una actividad grande por semana, con movilizaciones a la Legislatura y a la Casa de Gobierno. Durante el XXIII Encuentro Nacional de Mujeres que se realizó el pasado mes de agosto en Neuquén, se realizó un acto dentro de las instalaciones de la fábrica –convocado desde la Comisión Organizadora del Encuentro– en defensa de la gestión obrera de Zanon y de los derechos de las mujeres trabajadoras. Del mismo participaron cerca de 2 mil personas.